

# Garcilla bueyera · *Bubulcus ibis*

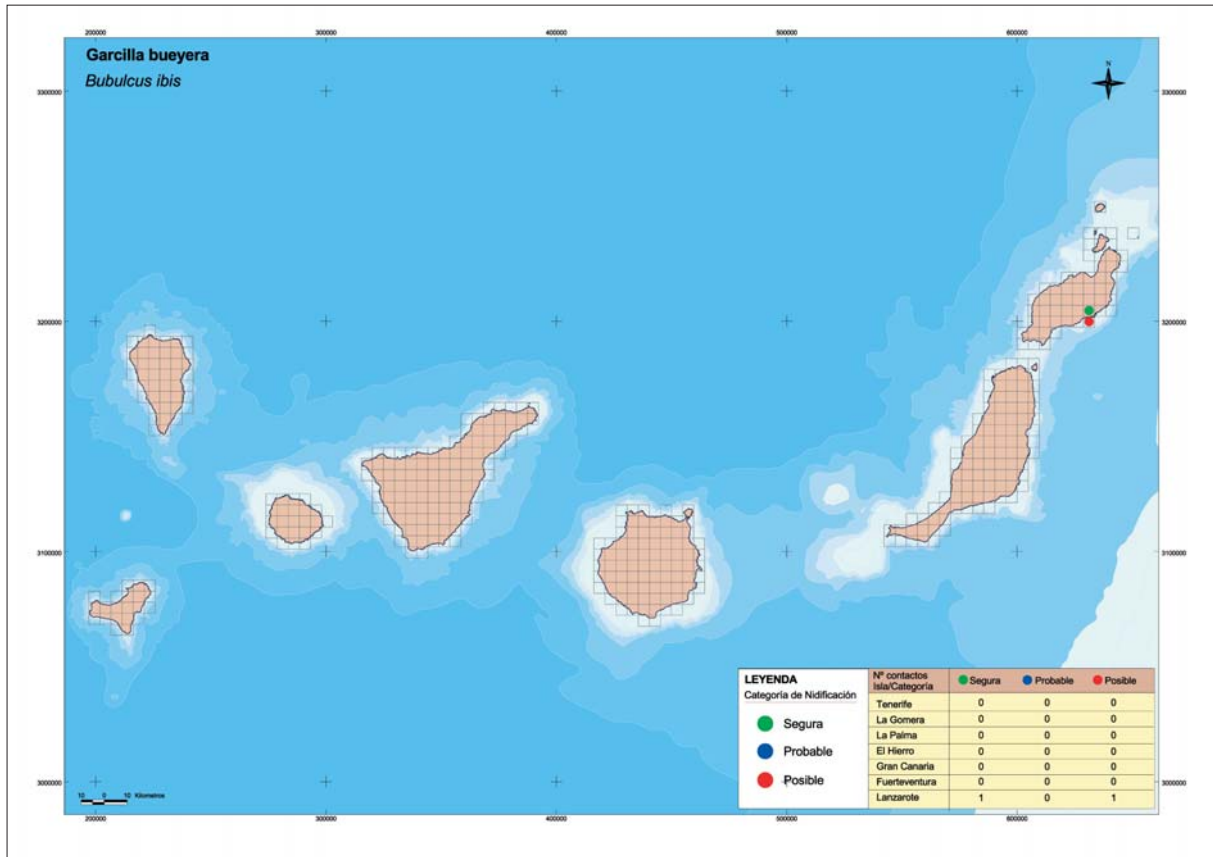
Cattle Egret

*Garza*



*Garcilla bueyera* (Fotografía: Aurelio Martín)

A pesar de considerarse un migrante escaso en el pasado (Bannerman, 1963), en las últimas décadas se ha convertido en un visitante de presencia regular tanto en épocas de paso como durante la invernada (Emmerson *et al.*, 1994; Martín & Lorenzo, 2001), quizás fruto del proceso de expansión y el consecuente aumento de efectivos a escala mundial (Del Hoyo *et al.*, 1992; BirdLife International, 2004). A ello hay que unir su nidificación desde finales de la década de 1980 en Lanzarote, de donde no se ha expandido como



Distribución de la garcilla bueyera en el archipiélago canario durante el período de estudio (1997-2003) según las categorías de nidificación (cuadrículas UTM de 5 x 5 km).

cabría esperar, y por el contrario sí ha venido haciendo en otros tantos países en tiempos recientes. Tampoco parece haber colonizado los restantes archipiélagos macaronésicos, aunque a lo largo del sector occidental de Marruecos parece extenderse en las últimas décadas (Thévenot *et al.*, 2003). Curiosamente, las citas de reciente nidificación que señalan estos autores en las zonas húmedas más próximas a Canarias también datan desde finales de la década de 1980 en adelante.

En este sentido, conviene destacar el carácter oportunista de esta especie, adaptándose al alimento disponible, y por tanto ocupando áreas con cultivos y ganados, humedales e incluso basureros urbanos. Además, se comporta como nidificante colonial, emplazando los nidos sobre árboles, cañas, carrizos y matorrales cerca de masas de agua, pero también ocupando islotes y acantilados costeros e incluso parques urbanos como ocurre en el archipiélago canario. Estas colonias pueden concentrar varios miles de parejas reproductoras y además suelen ser compartidas con otras ardeidas y especies similares.

## DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Presente en todos los continentes salvo en la Antártida, y protagonista de un espectacular proceso de expansión geográfica y poblacional desde sus áreas originales de cría en África y Asia hasta Europa, América y Australia (Del Hoyo *et al.*, 1992).

**España.** Hay dos poblaciones reproductoras separadas entre sí por los sistemas montañosos del centro y sur peninsulares, una occidental que incluye a todas las parejas nidificantes en las cuencas hidrográficas del oeste peninsular (Andalucía occidental, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Madrid) y la otra oriental con colonias en las comunidades de Murcia, Valencia, Cataluña, Aragón, Navarra y el País Vasco, y

que incluiría también a Baleares (Garrido, 2003). De acuerdo con este autor, a partir de dichos núcleos se ha expandido a otros enclaves favoreciendo el contacto entre las dos poblaciones a través del litoral mediterráneo. También han aparecido nuevos núcleos reproductores en la mitad occidental, así como una colonización natural en el caso de Canarias y otra en Cantabria, aunque esta última a partir de individuos procedentes de cautividad (García Fernández, 2000).

**Canarias.** Desde la década de 1990 nidifica en Lanzarote, mientras que en Fuerteventura ha intentado criar pero sin éxito. En el archipiélago canario se observa regularmente en migración, tanto en épocas de paso como durante la invernada, conociéndose citas en todas las islas y en los principales islotes (Emmerson *et al.*, 1994; Martín & Lorenzo, 2001).

**Lanzarote.** La única colonia conocida hasta la fecha se emplaza en un parque marítimo de la ciudad de Arrecife (Martín & Lorenzo, 2001). En este enclave, su reproducción fue constatada a finales de la década de 1980 (D. Concepción, *in litt.*), aunque sus números aumentaron de manera importante en años sucesivos, en especial a mediados de los noventa, llegando a contabilizarse más de 400 ejemplares en ciertas épocas del año (Palacios, 2001). No obstante, por las molestias a los transeúntes del parque donde se ubica el grueso de la colonia, algunas contundentes actuaciones sobre la vegetación han diezariado sus números en los últimos temporadas (González, 1998). Con el fin de minimizar estas molestias y al mismo tiempo conservar la colonia, desde entonces se está intentando su traslado a otro sector de la ciudad, si bien hasta el momento no se ha tenido éxito.

Los efectivos nidificantes efectúan desplazamientos hacia localidades del interior de la isla, mostrando preferencias por el jable de Famara, donde frecuentan áreas con cultivos y siguen los rebaños de ganado (Martín & Lorenzo, 2001). También se alimentan en sectores con jardines junto a las carreteras, y tienden a concentrarse en las inmediaciones del aeropuerto y del basurero existente en Zonzamas.

**Fuerteventura.** Mencionada en migración y de presentación regular tanto en localidades costeras como del interior (Martín & Lorenzo, 2001). También se han advertido indicios de cría, aunque ninguno con éxito, por ejemplo en el embalse de Los Molinos y en áreas con cultivos y palmeras en Gran Tarajal. El comportamiento de algunas aves en el entorno de Morro Jable, acompañando a los efectivos reproductores de *Threskiornis aethiopicus*, tal y como lo hacen en la colonia existente en Lanzarote, motivó las sospechas al respecto durante varios años.

## POBLACIÓN

La estima para el período de estudio es de 58-135 parejas (BirdLife International, 2004). Dicha cifra refleja las fluctuaciones advertidas en el período 1998-2001 motivadas en gran medida por las acciones sobre la arboleda donde se asienta el grueso de la población. A partir de su origen, los recuentos conocidos comienzan por tres parejas en 1988, 18 en 1994, 20-40 en 1995 y 50 en 1996 (D. Concepción, *in litt.*), así como unas 60 en 1997 (Martín & Lorenzo, 2001), 115 en 1998, 135 en 1999, 112 en 2000 y por último 58 en 2001 (Palacios, 2001). Este último autor obtuvo recuentos en dicha colonia de hasta 380 individuos en plena temporada de cría (febrero de 1999) y de 419 en el periodo otoñal (septiembre de 1998).

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Los mayores problemas de conservación para esta especie son los del mantenimiento del parque donde se encuentra la colonia, puesto que se llevan a cabo podas y limpiezas en plena época de cría, habiéndose constatado muertes de pollos y destrucción de puestas por dicho motivo. También mueren aves por colisión con tendidos (Lorenzo & Ginovés, 2007), atropelladas al frecuentar bordes de carreteras, y por intoxicación con pesticidas en áreas con cultivos.

César-Javier Palacios y Juan Antonio Lorenzo

